

LA ULTIMA MODA

AÑO XI.

TODO POR LA MUJER Y PARA LA MUJER

NÚM. 559

PRECIOS DE LA 1.ª O DE LA 2.ª EDICIÓN

Suscripción: Directa. Por comisionado. En Portugal. Unión Postal.
Trimestre..... 3 ptas. — 3,50 ptas. — 900 reis. — 5 francos.
Semestre..... 6 „ — „ „ — 1.600 „ — 10 „
Año..... 12 „ — 14,00 „ — 3.000 „ — 20 „
Núm. corriente: 25 céntos. Atrasado: 50 ídem.—En América fijan el precio los Agentes.

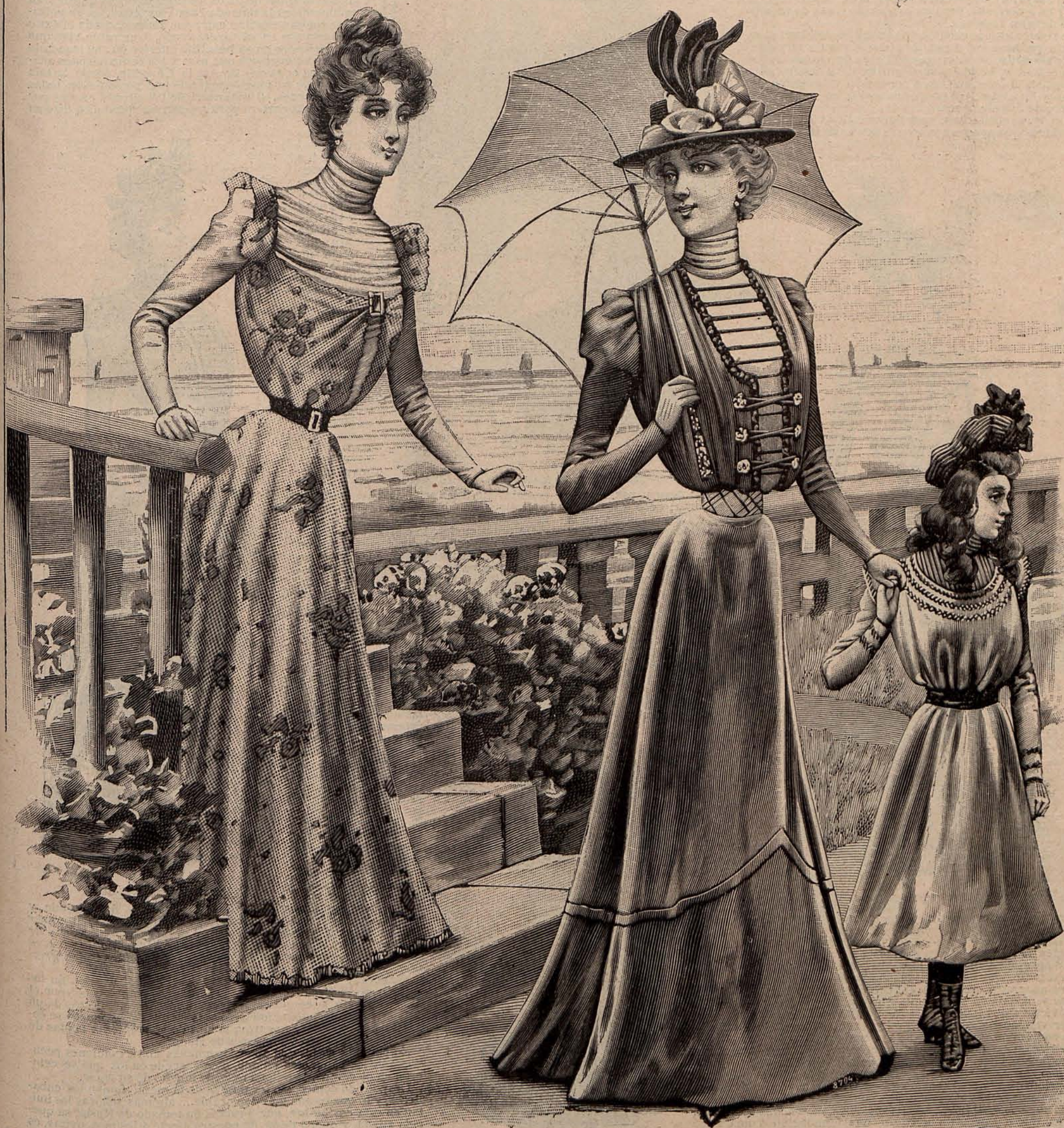
SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Oficinas: Velázquez, 56, Madrid. Apartado 24. Teléfono 2.205

Madrid 18 de Septiembre de 1898

PRECIOS DE LA EDICIÓN COMPLETA

Suscripción: Directa. Por comisionado. En Portugal. Unión Postal.
Trimestre..... 5 ptas. — 6 ptas. — 1.500 reis. — 10 francos.
Semestre..... 10 „ — 12 „ — 2.600 „ — 20 „
Año..... 20 „ — 24 „ — 5.000 „ — 40 „
Núm. corriente: 40 céntos. Atrasado: 80 ídem.—En América fijan el precio los Agentes.



Núms. 1, 2 y 3.—Traje para recibir y trajes para paseo.

Sumario

TEXTO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Nuestros grabados.—El Figurín acuarela.—Cuentos modernos: El cofrecillo de Jacob Khan (conclusión).—Crónica de Verano, por el Abate.—Preguntas y Respuestas, por la Secretaria.—Recetas de la mujer casera.—Glorias de España.—Anuncios.

GRABADOS.—FIGURINES.—Trajes para recibir (dos modelos).—Trajes para paseo cinco (modelos).—Traje para visita.—Traje corte de sastré.—Esclavinas (dos modelos).—Sombreros de Otoño.—Traje para ciclista.—Trajes para campo (dos modelos).—Grupo de trajes de entretiempo (siete modelos).—Corbata alta novedad.—Chaqueta de Otoño.—Blusa para teatro.—Trajes para niños (tres modelos).—Cuerpo-blusa.

NOVELA (para la primera Edición y la Edición completa).—Cubiertas de las series 6.ª y 7.ª de *Retratos de mujeres*, por Julio Nombela.

HOJA DE PATRONES DIBUJADOS (para la primera Edición y la Edición completa).—Chaqueta para traje de entretiempo.—Traje para niña de 6 a 8 años.—Esclavina para niña.—Cuello y plastrón forma marinera, para niño.

HOJA DE DIBUJOS PARA BORDAR (para todas las Ediciones).—Labores de punto de cruz y punto ruso (veintinueve modelos).

PATRON CORTADO (para la Segunda edición y la Edición completa).—Cuerpo-blusa.

FIGURIN ACUARELA (para la Edición completa).—Traje para excursión.

CROMO (para la Edición completa).—Esquina bordada para toalla de lujo.

Crónica

Se aclimatará en Francia la moda reciente de la *surprise-party* ó *gira de sorpresa*? La invención es americana; pero ya ha tomado carta de naturaleza en Londres.

Se reduce esta novedad á que en la época del verano, varias personas se ponen de acuerdo para caer reunidas y sin anunciar su visita en la casa de campo de un amigo. Este se ve obligado á alojar á sus inesperados huéspedes, á obsequiarlos, á poner á su disposición caballos y bicicletas, y á proporcionarles, en suma, todo género de distracciones.

Con frecuencia ocurre que figuran en la expedición individuos que apenas conocen al dueño de la casa don-



Núm. 5.—Esclavina de entretiempo.

de se proponen pasar una temporada; pero esto ¿qué importa? La institución de la *surprise-party* es el colmo del desahogo y está reñida con toda clase de delicadezas y de miramientos. El afortunado poseedor de una finca de recreo, no tiene derecho á dis-

frutarla por sí solo ó en compañía de los amigos íntimos á quienes expresamente convida: aunque á regañadientes, no debe cerrar las puertas de su posesión á los importunos que se cuecen en ella como de rondón, y

pecialmente á las señoras, cuyos nervios se hallaban en horrible tensión á causa de los repetidos desvíos de la fortuna.

De todos modos, lo cierto es que en el juego y respecto de otras cosas que no son juego, la superstición, como siempre sucede, ocupa en el alma el rincón destinado á la fé, y la ignorancia en la cabeza, el rincón destinado á la inteligencia.

Con el Otoño ha empezado el período de las grandes cacerías que sirven de pretexto en los castillos señoriales á suculentos banquetes y agradables reuniones. Para celebrar las comidas que podríamos llamar cinegéticas, la Moda exige en las mesas donde se sientan los comensales, que todo revista el carácter propio del *sport* que las motiva. La vajilla, bien sea de loza ó porcelana, debe estar adornada con dibujos representando escenas de montería, aves raras ó de hermoso plumaje, etc.

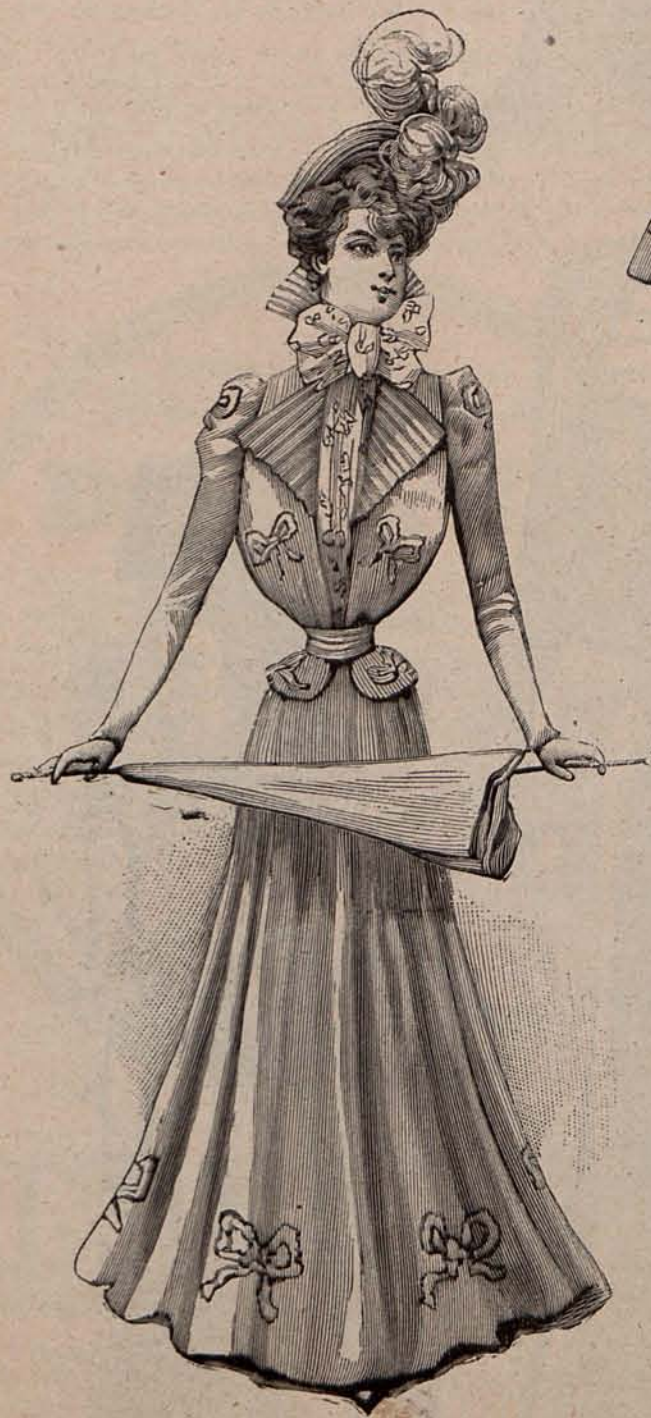
Los caballeros asisten de levita á las comidas á que aludo, y las señoras con trajes medio escotados. Los niños deben comer aparte, con sus institutrices, ayas ó profesores; y en caso de ser admitidos á la mesa de los mayores, visten *smoking* ó *eton* corto con cuello grande á la marinera, y las niñas trajes *greenaway* con escote cuadrado.

Están muy de moda las comidas con música, á cuyo fin los anfitriones contratan orquestas de ziganos, que ocultan por el follaje cuando la comida se celebra al aire libre, y detrás de un biombo ó en una habitación próxima, cuando el banquete se celebra en el comedor, amenizan la fiesta con preciosas tandas de vales y bonitos aires populares de Hungría.

No por esto se interrumpen las amenas conversaciones peculiares de los banquetes en que, como sucede en los que se celebran en el campo, la etiqueta pierde mucho de su rigor.

Después de comer, sin levantarse de la mesa, fuman los caballeros, y lo que es aun más deplorable... algunas señoras los imitan en esta costumbre, que Francia ha tomado de Rusia, su querida aliada, y que, á pesar de nuestro afecto á los moscovitas, es de desear que no se generalice en Europa.

BLANCA VALMONT.



Núm. 4.—Traje para visita.

debe recibirlos con buena cara y agasajarlos con esplendor, porque sino lo hace así perderá su crédito de persona montada á la moderna y sentará además plaza de grosera y tacaña.

Antes de que se generalizara esta costumbre, los huéspedes que se presentaban como llovidos del cielo, solían alegar por toda disculpa que se trataba de una broma ó de una apuesta: hoy no es necesario entrar en explicaciones. Los de la *surprise-party* se instalan á sus anchas y no alegan excusas ni pretextos. A la víctima de la sorpresa no le queda más consuelo que el de poder vengarse á su vez organizando otra expedición análoga, para tomar por asalto la casa de un amigo; pero la idea de una futura venganza no compensa las molestias que sufre el paciente y que llegan á hacerle odiosa la época del verano.

Como los americanos son espíritus esencialmente prácticos, un periodista francés presume que no tardarán en organizarse compañías especiales de seguros contra los daños producidos por la *surprise-party*, no menos sensibles, en muchas ocasiones, que los que ocasiona un incendio, una inundación ó una nube de langostas.

No es menor calamidad el juego, que constituye, por desgra-



Núm. 6.—Traje para recibir.



Núm. 7.—Traje corte de sastré.

cia, uno de los principales atractivos en los Casinos de los balnearios y las playas.

Para ciertas personas, es una pasión irresistible. Hombrés y mujeres se entregan á el juego, y se les ve ansiosos, pálidos, alrededor de la mesa donde ejerce su dominio el demonio de la codicia, por medio de su ministro el azar. Ni la edad, ni el sexo, ni la posición social, sirven para libertarse de su nefasta influencia.

Los jugadores verdaderamente apasionados; aunque dignos de lástima, dan pábulo á la burla y al epigrama, especialmente cuando como sucede ahora aparecen dominados por la superstición. Con efecto, en la actualidad los antiguos amuletos son la constante preocupación de los jugadores. Los que para parecer despreocupados y libre pensadores se atreven á negar la existencia de Dios y no creen en la Providencia, al menos en público, tienen fé ciega en la virtud de los amuletos: virtud en favor del vicio. ¡Qué obcecación!

El duque de W... muy conocido en los círculos de recreo de París durante el Invierno y ahora en los de Baden, Spa, y demás balnearios ó playas, lleva siempre consigo un trébol de siete hojas, que según cuentan son eficaces talismanes, y con él... pierde tanto como cuando no lo llevaba.

El banquero X..., otra notabilidad del gran mundo, ha mandado engarzar en hierro un hermoso topacio, y desde que lo posee, la buena suerte sigue siendo su aliada... en sus *negocios bancarios*; porque lo que es en las otras *bancas* donde se tira de la oreja á Jorge, sus continuas pérdidas han llegado á ser proverbiales.

El más original de todos los supersticiosos que figuran actualmente en la llamada buena sociedad, es un político que según se refiere entre sus amigos, confía el éxito de sus triunfos en el tapete verde, á un ratón vivo que lleva prisionero en un bolsillito interior que ha mandado poner en los chalecos que usa; y los comentaristas añaden que en el casino de Aix la Chapelle, donde la sala de juego se ve muy concurrida por personas de todas edades y sexos, al sacar una de las últimas noches por quinta vez la cartera para reponer sus pérdidas, hizo un

movimiento de despecho tan brusco, que se le desabrochó el chaleco de blanquísimo piqué que llevaba, permitiendo al ratón que abandonara su estrecha cárcel, y emprendiera una vertiginosa carrera por la mesa de juego, causando á todos los circunstantes gran sorpresa, y es-

Carnet de la Moda

Los sombreros de Otoño no son ya un secreto para nosotras, pues figuran no solo en los escaparates sino en los paseos y salones, lucidos por las señoras más elegantes, que este año se han apresurado á adoptarlos con más impaciencia que nunca. Por supuesto, que esto ha sucedido en París; pero como en cuestión de modas estamos íntimamente ligados con la vecina República, es de esperar que no tardaremos mucho en imitar un ejemplo, que después de todo nada tiene de censurable.

Los sombreros de Otoño de este año deben ser clasificados en tres grupos: sombreros de fieltro sedoso, sombreros de terciopelo combinado con seda, y sombreros fantasía de felpilla, pasamanería, gasa bordada y tul metálico, etc.

En los adornos dominan en absoluto las plumas rizadas, graciosa-mente agrupadas (véase el grabado núm. 16), y las alas de pluma blanca ó de pálidos matices sembradas de *cabochons* de azabache, como el modelo grabado número 8, rizadas y sombreadas

como el modelo número 9, ó moteadas, de felpilla negra ó color, como los modelos números 11 y 12.

Los lazos de terciopelo negro, los rizados de sedalina, y los broches y hebillas de pedrería, figuran también entre los adornos preferidos.

De sombreros de fieltro, citaré por ser muy elegante, uno de un suave matiz gris azulado. La copa, semi-alta, está colocada sobre un ala, abarquillada ligeramente delante, y acentuadamente levantada en

los costados. En torno de la copa aparece dispuesta una guirnalda de pluma gris, cuyo extremo se levanta en el lado izquierdo, sostenido por una escarapela de terciopelo azul zafiro que luce en el nudo un broche-estrella de zafiros y brillantes.

Otro modelo de sombreros de fieltro de altísima novedad, pero un tanto original, es el tricornio Luis XV, de fieltro azulado, granate ó color tórtola. Un borde de rizada pluma, blanca ó negra, bordea el ala; y la copa luce por todo adorno

una cinta de terciopelo negro cerrada por una hebilla de plata antigua, de la que parte un grupito de plumas blancas ó negras.

Al grupo de sombreros de seda y terciopelo, que se adoptarán con preferencia para visita y paseo, pertenece al modelo representado en dos de sus aspectos por los grabados números 19 y 20. La copa está forrada de piel de seda gris hierro, y el ala se compone de dos volantes de análogo tejido. Copa y ala están rayados por rizaditos de terciopelo verde mirto. En el lado izquierdo del sombrero, los volantes que forman el ala se interrumpen convirtiéndose en una drapería sostenida por una escarapela de dobles cocas de cinta de terciopelo verde mirto, que luce en



NÚMERO 9

NÚMERO 10

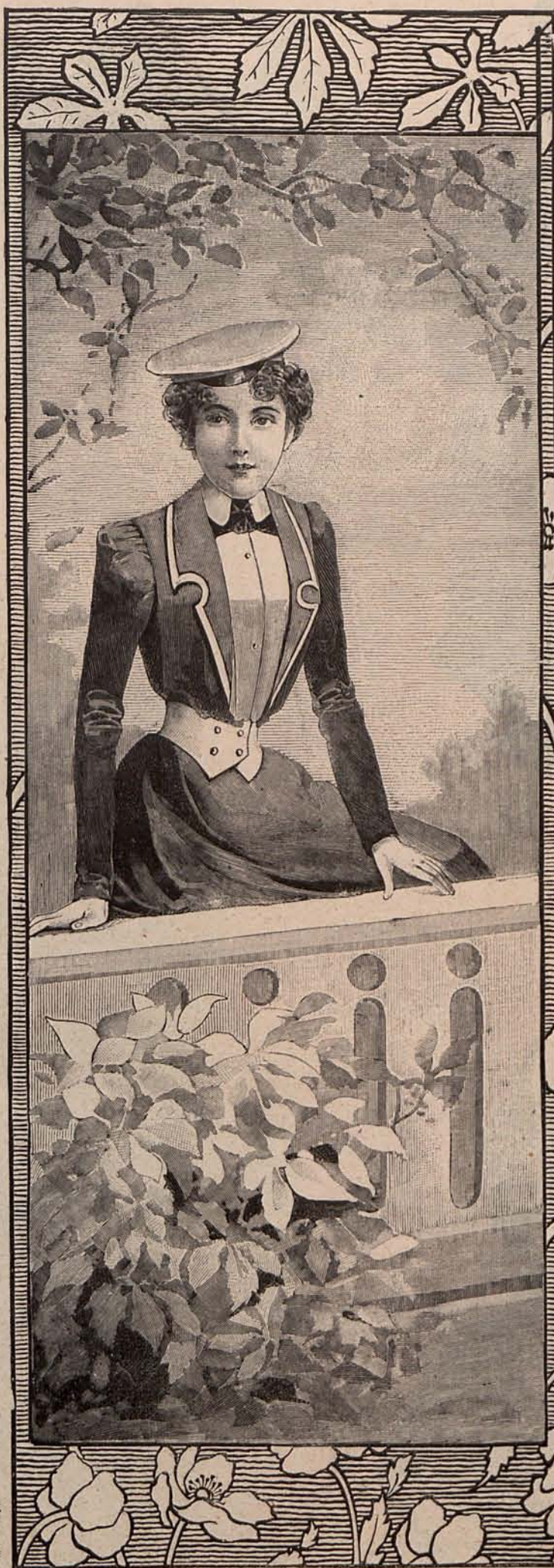
su centro un gran brillante tallado. Tres plumas verdes, airoosamente colocadas sobre la escarapela, completan el sombrero.

Otro modelo no menos interesante que el que acabo de describir, es de terciopelo color cereza. Copa y ala desaparecen bajo una serie de volantes escalonados colocados en forma espiral. La parte de detrás del sombrero, luce tres magníficas plumas amazona de un negro muy brillante, cuyos extremos caen sobre los volantes antes citados, produciendo un efecto muy original. En los sombreros de felpilla, que son los menos, se coloca la felpilla á modo de enrejado sobre un fondo de seda glaseada lisa ó abullonada (véase el grabado número 10.)

También hay sombreros de felpilla con trama metálica, semejantes al modelo grabado número 18, que

son de los más inéditos de la temporada. Estos sombreros se adornan con grupos de flores de seda y lazos plegados ó adornados con entre-doses y aplicaciones de encaje.

El modelo grabado número 15, debe ser clasificado entre los sombreros fantasía, y es á propósito para alivio de luto. Copa y ala lucen una caprichosa combinación de sedalina plegada mecánicamente y gasa rizada de dos tonos malva. El centro de la copa lo ocupa una gran aplicación redonda de tul metálico, sembrado de *cabochons* de acero. Un lazo de sedalina plegada, colocado en el centro de delante, com-



NÚMERO 13



NÚMERO 14



NÚMERO 15

pleta el adorno del sombrero que acabo de describir. Para teatro tendremos á nuestra disposición una verdadera colección de tocas y capotas de tamaño pequeño, que serán seguramente del agrado de los implacables enemigos de los sombreros grandes en el teatro.

Citaré entre otros un modelo de toca para señora joven, digno de especial mención. La copa, bastante

alta, está forrada de terciopelo labrado de tonos blanco y azul zafiro, y rodeada de una drapería turbante de seda cristalina blanca. El ala, lisa, es de terciopelo azul zafiro velada por aplicaciones de encaje, y luce delante una escarapela de siete cocas hecha con bieses de terciopelo labrado, montados en delgados alambres. Una pluma azul zafiro parte del centro de la escarapela, y otras dos plumas más pequeñas, colocadas en la parte de detrás, sirven de marco al rodete del peinado.

Para señorita, describiré como modelo verdaderamente encantador, una toca de sedalina rosa muy pálida. El ala abullonada y no muy ancha, se dobla más bien que levanta en la parte de delante, para dejar al descubierto un grupo de rosas blancas que resulta sobre los bucles del cabello. La copa no es otra cosa que una drapería de sedalina, prendida en el lado derecho por medio de una gran hebilla de perlas y levantada en el lado izquierdo por una escarapela de veinte cocas sumamente estrechitas montadas con invisibles alambres.

Estas escarapelas y lazos de múltiples cocas, sostenidas por alambres, constituyen una de las novedades más características del Otoño.

Las capotas que como ya he dicho son pequeñas, tienen la copa cónica, ovalada, cuadrada ó redonda, y apenas tienen ala. Hay modelos que son de pasamanería estilo Renacimiento, con viso de raso de un color bastante acentuado, que se adornan con plumas rizadas. Otros modelos, de terciopelo negro ó de color, lucen aplicaciones de encaje antiguo y lazos de seda, rayados en la mayoría de los casos por filitas de perlas ó *cabochons* metálicos.

También han efectuado su aparición con carácter de novedades, unas capotas hechas con cinta de seda ó terciopelo. Estas cintas se cruzan en el ala formando trenzados ó enrejados, y se disponen en la copa en grupos de cocas de diferentes tamaños. Un grupo de flores ó de plumas, sirve de adorno á estos modelos que se adoptan para teatro, visita ó paseo en carruaje.

Terminaré por hoy mi siempre amena tarea, describiendo en obsequio de mis lectoras ciclistas una *toilette*, especialidad para el mencionado *sport*, que reúne á la elegancia de su bonito y original aspecto, el sello de la más alta novedad. El traje está confeccionado con paño sumamente ligero color caoba. La falda termina con un ancho jaretón pespunteado, y está colocada sobre un pantalón corto y ajustado, del mismo tejido. Cuerpo ligeramente

fruncido con la cintura, ajustado por medio de una especie de cinturón-corsete de cabritilla blanca, cerrado por cuatro botones de nácar blanco. Los delanteros del cuerpo lucen caprichosas solapas, que son prolongación de un cuello vuelto, uno y otras con cenefas de cabritilla blanca. El plastroncito que completa el cuerpo es de batista tiene se anudase.

El traje consiste en una gorra de paño blanco con visera de piel negra, graciosamente colocada sobre los bucles del cabello. Olvidaba decir que los botoncitos que cierran el plastrón, son de coral rosa montados en oro.

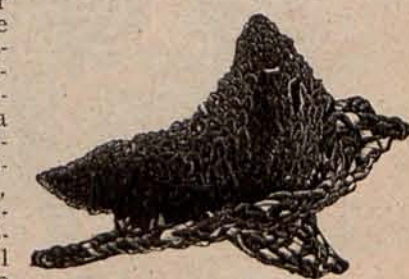
Por cierto que el coral rosa está muy de moda, hasta el punto de figurar en casi todas las alhajas modernas combinado con perlas y brillantes. En la joyería fantasía, se emplea el coral rosa con preferencia para collaritos de niñas, alfilerones para sombreros, botonaduras, etc.; pues á todo se presta tan preciado vegetal.



NÚMERO 16



NÚMERO 17



NÚMERO 18

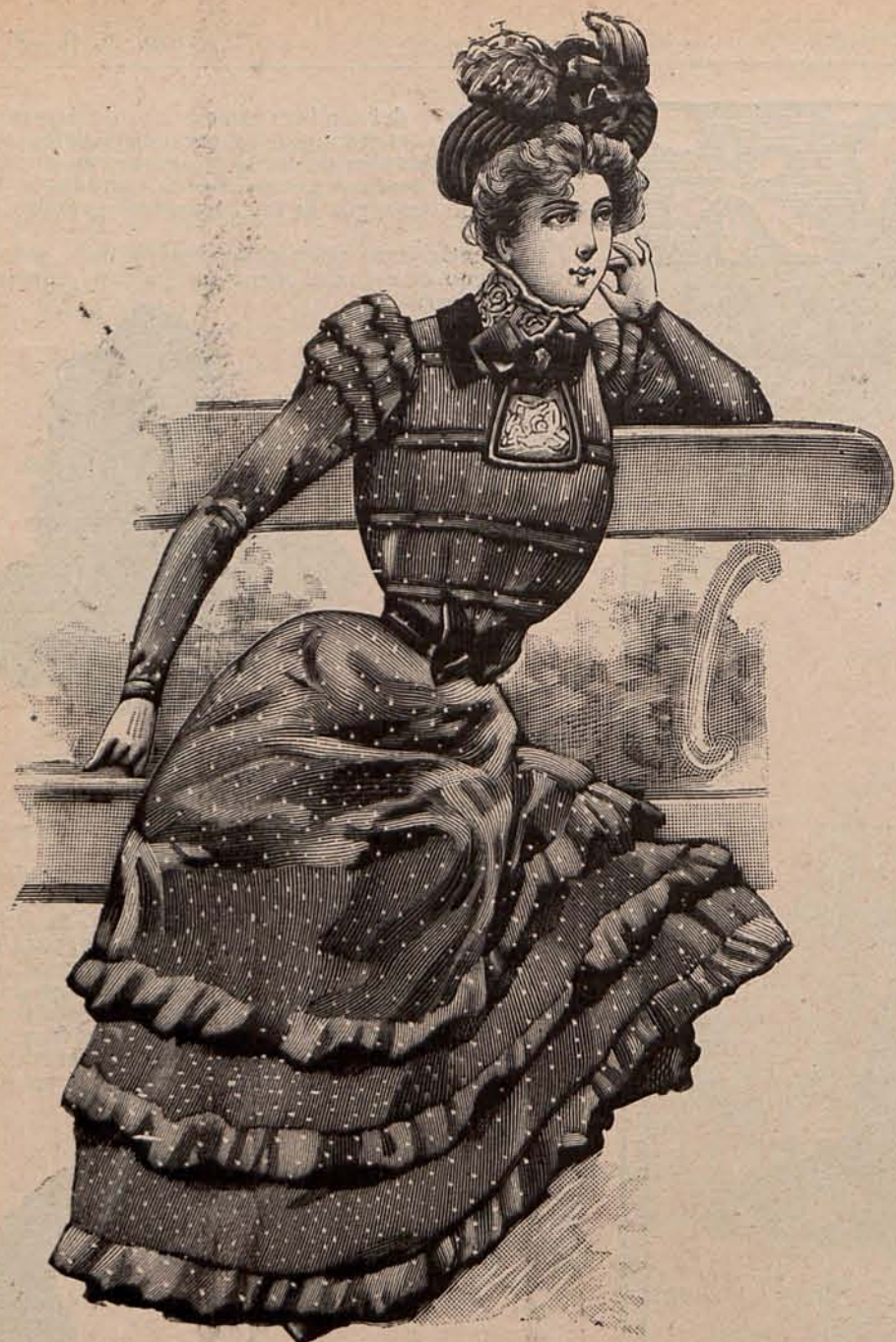


NÚMERO 19

blanca, planchado con brillo, y un cuello vuelto bajo el cual da una corbata masculina de gro. Mangas ajustadas. El to-

do es de luto. El centro de la copa lo ocupa una gran aplicación redonda de tul metálico, sembrado de *cabochons* de acero. Un lazo de sedalina plegada, colocado en el centro de delante, com-

CLEMENTINA.



Núm. 21.—Traje para paseo.



Núm. 24.—Esclavina para viaje.
(Espalda.)



Núm. 25.—Esclavina para viaje.



Núm. 26.—Corbata alta novedad.



Núm. 27.—Chaqueta de Otoño (Delantero.)



Núm. 28.—Chaqueta de Otoño (Espalda.)



Núm. 36.—Blusa para teatro.



Núms. 22 y 23.—Trajes para campo.



Núms. 29 a 35.—Grupo de trajes de entretiempo.



Núms. 37 y 38.—Trajes para paseo.

Nuestros grabados.

1, 2 y 3.—Trajes para recibir y trajes para paseo.

Número 1.—Para recibir.—Es de *etamine* crema, brochada de seda color cereza. Tanto el cuerpo como la falda, tienen viso de tafetán de seda crema. El cuerpo está escotado sobre una camiseta de sedalina crema, tejido que también se emplea para las mangas. Cinturón de terciopelo negro, cerrado por una hebilla de plata antigua. Tela necesaria para el traje, 6 metros de *etamine* brochada, doble ancho, 12 de tafetán de seda y 3 de sedalina. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 2.—Para paseo.—De lanilla malva. Falda con volante ligeramente acanalado. Cuerpo fruncido, abierto sobre una camiseta de raso blanco rayada por terciopelitos negros. Los delanteros lucen rizaditos de terciopelo y se cierran por medio de botones de filigrana de acero y sardinetas de terciopelo negro. Mangas ajustadas. Sombrero de terciopelo negro, adornado con un grupo de plumas negras y una drapería de seda malva. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lanilla y 1 de raso. Precio del patrón: 3,50 pesetas.

Núm. 3.—De paseo para niña.—De velo color tórtola. Faldita fruncida y cuerpo-blusa escotado en redondo sobre una camiseta de sedalina azul pálido, plegada en menudos pliegues de lencería. Los contornos del escote y las hombreras y bocamangas de las mangas, se adornan con cenefas bordadas con terciopelitos negros. Toca-boina de terciopelo rayado de tonos rosa y color tórtola, adornado con un lazo de terciopelo negro. Precio del patrón: 2 pesetas.

4.—Traje para visita.

De seda azul gris. Tanto la falda como la chaquetita están adornadas con lazos Luis XV bordados con terciopelitos negros. Los delanteros de la chaqueta lucen solapas de seda azul gris, que sirven de marco a una camiseta de muselina de seda brochada de tonos gris plata y negro. Mangas ajustadas. Sombrero de paja de seda azul gris, adornado con grupos de plumas del mismo color. Tela necesaria para el traje, 16 metros de seda y 1 de muselina de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

5.—Esclavina de entretiempo.

De paño glaseado color cobre, forrada de raso blanco. Su adorno consiste en anchos agremantes de pasamanería de seda negra tramada de acero, y un gran lazo de terciopelo negro que cierra los delanteros. Sombrero de paja de seda negra, adornado con plumas negras y lazos de terciopelo también negro. Precio del patrón de la esclavina: 2 pesetas.

6.—Traje para recibir.

De lanilla listada de tonos cereza y negro. Falda lisa y cuerpo corto, entallado por ancho cinturón de terciopelo negro. Los delanteros, cortados en ondas, lucen cenefitas de terciopelo negro y se cruzan sobre un plastrón de sedalina negra, plegado al través. Mangas ajustadas. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lanilla y 1 de sedalina. Precio del patrón: 3 pesetas.

7.—Traje corte de sastre.

De paño gris perla. Cenefitas de trenchilla de seda del mismo color, guarnecen la falda en su mitad inferior. Chaquetita corta con espalda entallada y delanteros acentuadamente abiertos sobre un plastrón de seda coral, plegado al través. Filas de botones de nácar adornan los delanteros. Mangas ajustadas. Sombrero de paja de seda coral adornado con un lazo de terciopelo del mismo color. Tela necesaria para el traje, 7 metros de paño y 1 metro 50



Núms. 39 a 41.—Trajes para niños.

centímetros de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

21.—Traje para paseo.

De lanilla moteada de tonos gris acero y blanco. Tres volantitos de la misma tela guarnecen el bajo de la falda. Cuerpo corto, escotado sobre un plastrón de encaje crema. El cinturón y el lazo que cierra el escote son de terciopelo azul oscuro. Mangas ajustadas, con hombreras abullonadas. Toca de paja azul oscuro, adornada con plumas grises. Tela necesaria para el traje, 9 metros de lanilla moteada. Precio del patrón: 3 pesetas.

22 y 23.—Trajes para campo.

El modelo núm. 22 es de alpaca blanca. Falda con volante acanalado. Cuerpo corto, con delanteros puntiagudos, adornados con filas de botones de nácar y solapas cuadradas. Tanto éstas como el interior del cuello que rodea el escote, están velados por volantitos de seda azul pálido. Camiseta de batista blanca. Mangas ajustadas. Sombrero de paja blanca, con cinta azul pálido. Tela necesaria para el traje, 7 metros de alpaca, 1 de seda y 1 de batista. Precio del patrón: 3,50 pesetas.

El modelo núm. 23 es de lanilla cuadrículada de tonos blanco y negro. Tres escarolados de sedalina negra guarnecen el bajo de la falda. Cuerpo-blusa, con solapas cruzadas, bordeadas de rizaditos de seda. Estas solapas sirven de marco a un plastrón de raso blanco con cuello recto, bajo el cual se anuda una corbata de seda negra. Mangas ajustadas. Sombrero de paja blanca, adornado con racimos de cerezas y lazos de seda negra. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lanilla, 4 de sedalina y 50 centímetros de raso. Precio del patrón: 3 pesetas.

24 y 25.—Esclavina para viaje. (Es-palda y delantero.)

Es de paño labrado, de tonos beige y blanco, con cuello-esclavina y cuello vuelto de la misma tela. Los delanteros se cierran por medio de tres sardinetas sostenidas por botones de nácar blanco. Los contornos de esta prenda se adornan con anchas trenchillas de lana beige. Precio del patrón: 2 pesetas.

26.—Corbata alta novedad.

De crespón rosa pálido, montada en un cuello de lo mismo. Las cocas de la corbata

están realizadas por aplicaciones de encaje, y de encaje son también las dos caídas escalonadas que completan la corbata. Precio del patrón: 1 peseta.

27 y 28.—Chaqueta de entretiempo. (Delantero y espalda.)

Es de paño azul oscuro, adornada con bordados de aplicación de terciopelo negro, realizados por menudos azabaches. Los delanteros están cortados en su parte inferior, y lucen cenefas de astracán de seda negro. Mangas ajustadas. Cuello *Valois*, forrado interiormente de astracán de seda negro. Precio del patrón de la chaqueta: 2 pesetas.

29 a 35.—Grupo de trajes de entretiempo.

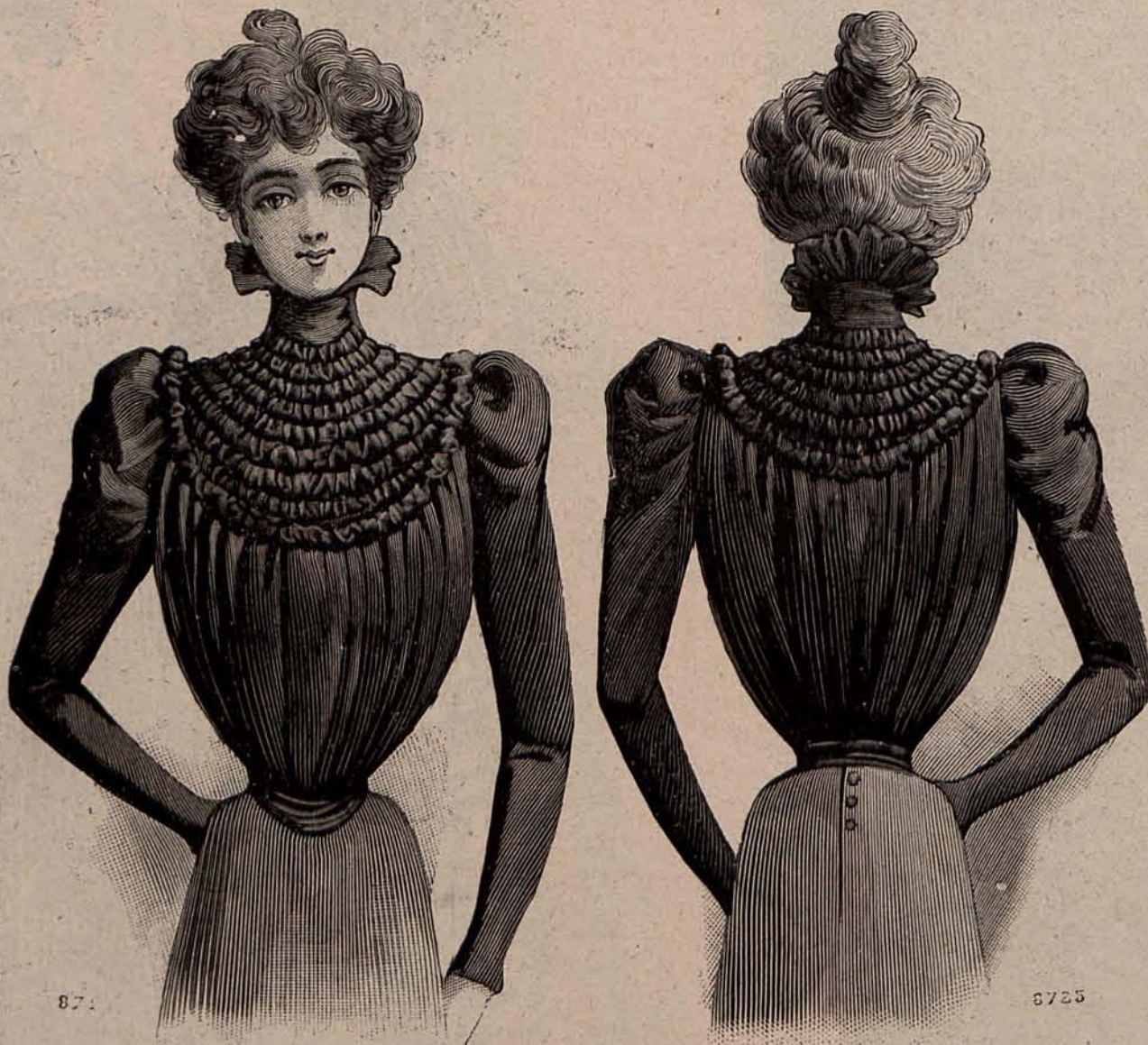
Núm. 29.—Para señora joven.—De lana moaré azul zafiro. La falda carece de todo adorno, y el cuerpo está abierto sobre un plastrón de encaje crema, cruzado por una cinta de terciopelo negro anudada en el centro formando un pequeño lazo. Dos filas de botones de filigrana de plata adornan los delanteros. Mangas ajustadas, con hombreras abullonadas. Tela necesaria para el traje, 9 metros de lana moaré. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 30.—Para niña de 7 a 8 años.—De lanilla rosa. La falda está plegada en torno de la cintura. Cuerpo corto, mitad fruncido y mitad plegado, adornado con un volante de encaje crema. Mangas lisas. Cinturón y cuello recto de seda rosa. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

Núm. 31.—Para ni-

PATRON CORTADO (correspondiente a la Segunda edición y a la Edición completa.)

CUERPO-BLUSA



Núms. 42 y 43.—Cuerpo-blusa (Delantero y espalda).

EXPLICACION

Este cuerpo puede ser conccionado con muselina de lana ó sedalina de un medio color, y se compone de 6 piezas.

Pieza núm. 1.—Espalda del forro, ajustada por una pinza.

Pieza núm. 2.—Delantero del forro ajustado por una pinza y unido a las espaldas por las letras E, F, G y D.

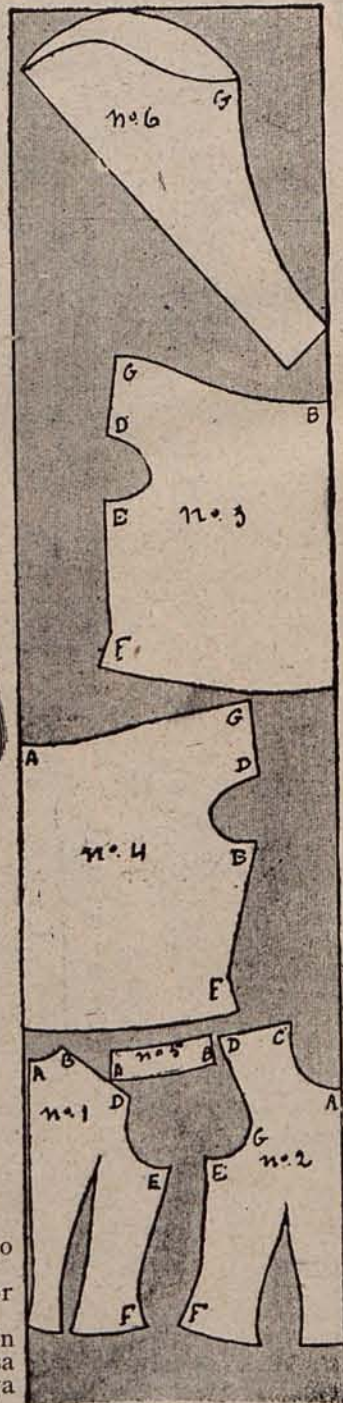
Pieza núm. 3.—Espalda fruncida, unida al forro por las letras G, D, E y F.

Pieza núm. 4.—Delantero fruncido, unido al forro por las letras A, C, D, E y F.

Pieza núm. 5.—Cuello recto, unido al delantero por la letra A, y a la espalda por la letra B.

Pieza núm. 6.—Manga cortada al biés. — El patrón representa la mitad de la manga, y el corte de la sisa está marcado por una línea de puntos. Esta manga se une a la sisa por la letra G.

Tela necesaria, 5 metros de seda ó 2 de muselina de lana doble ancho.



Croquis de las piezas del patrón del cuerpo-blusa.

ña de 8 á 9 años.—De lana color cobre plegada mecánicamente. Su adorno consiste en un ancho cuello vuelto de raso blanco, que se prolonga en dos especies de solapas rectas: unas y otro están veladas por aplicaciones de encaje amarillento. Mangas semi-ajustadas. Toca de terciopelo color cobre, adornada con un grupo de plumas, prendido por un broche de plata. Precio del patrón del traje; 2 pesetas.

Núm. 32.—*Para señora*.—Falda de seda otomana color caoba. Cuerpo-blusa de seda brochada de tonos caoba y negro, escotado sobre una camisetita de tul negro, perlada de acero y azabache. Cuello de lo mismo. Mangas ajustadas. Tela necesaria para el traje: 10 metros de seda otomana y 5 de seda brochada. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 33.—*Para señorita*.—Falda lisa de paño glaseado azul oscuro. Blusa con aldetas, de piqué de seda azul turquesa, con cenefitas y cinturón de terciopelo azul oscuro. La camisetita y las solapas que completan la blusa, son de piel de seda color pergamino. Mangas ajustadas. Sombrero de paja de seda azul turquesa, con la copa cubierta por una drapería de terciopelo azul oscuro. Su adorno se reduce á un pájaro blanco prendido en la parte de detrás del sombrero. Tela necesaria para el traje, 4 metros de paño, 5 de piqué de seda y 1,50 de piel de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 34.—*Para señora joven*.—De seda verde musgo. Cenefitas bordadas con *soutache* de acero adornan la falda y el cuerpo. Este último tiene el delantero izquierdo fruncido y el delantero derecho cruzado sobre el izquierdo y adornado con entredoses de encaje negro sobre viso de raso blanco, volantes de encaje blanco y cenefas bordadas. Mangas ajustadas con hombreras drapeadas. Cuello, cinturón y puños de terciopelo verde mirto. Tela necesaria para el traje, 16 metros de seda y 1 metro 50 centímetros de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 35.—*Para señora*.—De lana brochada de seda de tonos gris acero y Corinto. La falda luce en los costados del delantero dos cenefas terminando en arabescos de seda otomana gris acero, encerradas en cenefitas de terciopelo Corinto salpicadas de perlas de acero. Chaqueta entallada, con solapas y plastrón haciendo juego con las cenefas de la falda. Mangas ajustadas. Toca de terciopelo Corinto, adornada con alas de pluma y lazos de seda de tonos Corinto y gris. Tela necesaria para el traje, 9 metros de lana brochada y 2 de seda otomana. Precio del patrón: 3 pesetas.

36.—Blusa para teatro

De raso cristalino azul celeste. La espalda y los delanteros, fruncidos, están escotados sobre una camisetita de la misma tela, plegada en pliegues de lencería. Mangas plegadas. Las hombreras de éstas y la espalda y los delanteros de la blusa, lucen cenefas y aplicaciones de pasamanería de seda, de tonos azul y negro. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

37 y 38.—Trajes para paseo.

El modelo número 37 es de lanilla color fresa. La falda y el cuerpo están rayados por repetidas cenefitas de *soutache* rizada negra. Los delanteros del cuerpo se entreabren sobre un plastrón de sedalina negra, cerrado en el escote por una corbata del mismo tejido. Mangas ajustadas. Sombrero de paja de seda color fresa, adornado con plumas negras. Tela necesaria para el traje, 7 metros de lanilla y 2 de sedalina. Precio del patrón: 3 pesetas.

El modelo número 38 se compone de una falda con volante y un cuerpo corto de seda listada de tonos malva y blanco. El cuerpo luce por todo adorno un ancho cuello de encaje blanco, bordeado de rizado de seda malva. Cinturón de seda malva. Mangas ajustadas. Tela necesaria para el traje, 17 metros de seda listada y 2 de seda lisa. Precio del patrón: 3 pesetas.

39 á 41.—Trajes para niños.

Núm. 39.—*Para niña de 4 á 5 años*.—De lanilla rayada de tonos gris y fresa. Falda semi-larga y cuerpo-blusa, abierto sobre una camisetita de seda rosa listada por terciopelos negros. El cuello que rodea el escote, es también de seda rosa bordeado de un volantino fruncido. Mangas ajustadas, con carteritas de seda. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

Núm. 40.—*Para niño de 4 á 5 años*.—De sarga azul turquesa. Pantalón corto abotonado sobre la rodilla. Blusa marinera, con ancho cuello vuelto abierto sobre un plastrón de franela blanca. Cuello y plastrón, lucen cenefitas bordadas con *soutache* de seda azul marino. Mangas semi-huecas, con puños abotonados. Precio del patrón: 2 pesetas.

Núm. 41.—*Para niña de 3 á 4 años*.—De velo crema. La falda luce en los contornos del bajo un ancho escarolado de la misma tela. Cuerpo fruncido, sostenido por hombreras de encaje, sobre un canesú de terciopelo azul zafiro. Mangas semi-huecas, terminando con estrechos puños de encaje. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

42 y 43.—Cuerpo-blusa.

De lanilla ó sedalina de un medio color. Espalda y delanteros están montados sobre un forro entallado y forman en su parte superior repetidos frunces, que reunidos dibujan una especie de canesú abullonado. Man-

gas de una sola pieza cortadas al biés. El patrón cortado de éste cuerpo-blusa, se reparte con la Segunda edición y la Edición completa del presente número.

El Figurín acuarela

Traje para excursión (Delantero y espalda).
—Es de paño gris perla. La falda está guardada con dos bieles de la misma tela, que dibujan un estrecho delantero. Cuerpo corto, en el que se reproduce la guarnición de la falda. Los delanteros se abren sobre una camisetita de sedalina moteada de tonos rosa, con cuello vuelto bajo el cual se anuda una corbata de raso negro. Mangas ajustadas. Sombrero de fieltro gris, adornado con dos plumas rectas. Tela necesaria para el traje, 6 metros de paño y 1 de sedalina. Precio del patrón: 3 pesetas.

Cuentos modernos

EL COFRECILLO DE JACOB KHAN

(Conclusión.)

Esto no es fácil, porque si los ingleses sospechan siquiera que se compran en mi nombre, se negarán á venderlos ó harán todo lo posible por apoderarse de las armas cuando estén en camino para Cabul. Hasta los creo capaces, como mercaderes astutos que son, de venderme primero y quitarme después la mercancía.

—Señor—le dije—¿por qué quiere V. A. comprar las armas en Inglaterra?

El emir pareció sorprendido de mi pregunta, y contestó:

—Porque los ingleses son los que saben fabricar buenos fusiles y buenos cañones: es un pueblo endemioado—añadió—que inventa sin cesar aparatos formidables.

—Pero Francia, Alemania y Rusia, fabrican armas tan buenas ó mejores como las de Inglaterra.

El emir llegó al colmo de la sorpresa. Como no veía en Cabul más europeos que ingleses, imaginaba que sólo éstos en Europa tenían el privilegio de la civilización, ó por lo menos que sobresalían entre todas las naciones.

Costóme mucho trabajo hacerle comprender lo contrario, y sobre todo convencerle de que los alemanes fundían cañones de acero superiores á los de las fábricas inglesas.

Cuando estuvo bien persuadido de su error, me dijo:

—El asunto se simplifica entonces: se trata de comprar en Francia ó en Alemania cien mil fusiles y doscientos cañones con sus cureñas, proyectiles, etc. ¿Cuánto creeis que me costarán esas armas puestas aquí?

Saque un lápiz y mi libro de notas, y empecé á escribir cifras delante del príncipe, que seguía mis cálculos con atención. Fijé en seis millones de francos los fusiles, y los doscientos cañones en millón y medio.

—¿Me prometeis que no excederá el gasto de ocho millones?

—Estad seguro de ello—contesté—pues había exajerado las cifras intencionadamente.

—Pues bien—me dijo el emir—yo he contado y cuento con usted para la realización de ese asunto. ¿Puedeis encargarnos de él sin perjuicio de vuestros intereses particulares ó sin que os cause la más pequeña contrariedad?

—Etoy completamente á la disposición de V. A.—respondí.

—¡Oh, mil y mil gracias!—me dijo, estrechando con efusión mis manos entre las suyas.—No esperaba menos de un amigo, de un hijo que me ha dado tan señaladas pruebas de adhesión.

No terminó nuestra entrevista sin quedar arreglado el asunto de la compra hasta en sus menores detalles. Los fusiles debían ser entregados en Cabul un año después, en buen estado, y llegar por la vía de Rusia y Persia.

Debían entregarse letras por la cantidad de ocho millones sobre varios banqueros ingleses y rusos; y como el negocio no admitía dilaciones, era preciso que yo partiera al día siguiente para Lahore, guardando el secreto más absoluto sobre las compras que debía efectuar.

El día de mi salida me envió Jacob Khan una verdadera caravana de gente á caballo magníficamente equipada, y que formaba una escolta digna de un príncipe. Me condujeron á la frontera inglesa, y allí con gran asombro mío, me entregaron una caja de madera olorosa, en la cual encontré el mismo cofrecillo que había llevado á Jacob.

Lo abrí.

No contenía ya los pergaminos, que eran sin duda lo único de valor para el emir, pero sí un magnífico puñal de hoja damasquina, con la empuñadura incrustada de pedrería, y también un collar de oro cuajado de diamantes. El regalo era espléndido. ¡Qué hermosa estaría Luisa con aquella alhaja, digna de una reina!

Encargué al jefe de la escolta de honor que Jacob me había enviado, que presentara al emir mis *salamatecs*, mi gratitud y mis homenajes, asegurándole además que toda mi vida estaría á su disposición. La alegría inundaba mi corazón: iba á volver á Amberes, llevando unos doscientos mil francos en curiosidades y objetos preciosos, y además estaba encargado de un asunto que resolví evacuar con la mayor honradez, contentándome con una comisión de 5 por 100, que

en todas partes se concede á los que intervienen en negocios limpios é importantes, pues no son raras las comisiones de 15, 20 y aun 30 por 100 en compras como las que se me habían encomendado.

Me trasladé á Essen, en Prusia, y contraté los cañones con la casa Krupp, que me ofreció el 10 por 100 de prima, y lo acepté, proponiéndome restituir la mitad al emir de Cabul.

Contraté en el mismo Amberes los fusiles con una prima de 12 por 100, y pude volver de este modo 7 por 100 al emir sobre el precio de esta compra, teniendo la satisfacción de saber que el emir no había gastado más que siete millones en lugar de ocho. Yo me ví rico, poseedor de seiscientos mil francos, y con el agradecimiento de mi amigo de Cabul.

Cuando un año después de mi salida de Amberes me presenté á M. Abraham, se quedé estupefacto.

—¡Ah! ¿Otra vez por aquí?—exclamó.—¿De dónde vienes tan moreno?

—Vengo del Afganistán—contesté—á pedir á usted la mano de Luisa.

—¿Y los quinientos mil francos?

—Tengo seiscientos mil, señor Abraham.

—Eso no es posible, á menos de que se haya operado un milagro...

—Pues se ha operado, contesté.

Le conté entonces mi historia, y no quería creerla; pero le enseñé las letras, las facturas de la casa Krupp, y se vió obligado á rendirse á la evidencia. Mandó llamar á Luisa, á quien encontré embellecida por la felicidad, y cogiéndome de la mano me dijo:

—Abraza á tu mujer.

Mi padre experimentó una alegría imposible de describir. Le obligué á vender su almacén de antigüedades y á retirarse del comercio, después de haber establecido á mi hermano. Mi fortuna era inmensa, pero el día de la firma del contrato del matrimonio, me dijo mi ya próximo suegro.

—¡Has hecho un buen negocio! Sin embargo has permitido que te diga que has sido muy tonto ó muy torpe al no cobrar un 15 ó un 20 por 100 de corretaje sobre las armas del emir de Cabul. Nunca serás un buen comerciante.

J. D. M.

Crónicas de Otoño

La repatriación.—Triste cuadro.—Amor y caridad.—á mal tiempo buena cara.—Intentos de conservación.—Meras esperanzas.

LA más elocuente aunque tristísima demostración de que el resultado de la guerra debía ser fatalmente el que ha sido, es la repatriación de nuestros héroicos, y casi estoy por decir sublimes soldados, sin excluir á la oficialidad, porque ante todo y sobre todo es preciso ser justos.

¿Como habían de triunfar esos espectros, esos seres sin fuerzas, sin más vida en su mayor parte que la del espíritu? Jóvenes; pero en el primer periodo de la juventud eran guapos mozos, por lo menos mozos robustos, llenos de dulces ilusiones y auxilio de sus padres; gran elemento de riqueza por el trabajo que realizaban en campos ó ciudades. Muchos de los subtenientes se hallaban también en el mismo hermoso periodo de la vida, y oficiales y soldados han cumplido con creces su deber; pero es preciso reconocer que se ha derrochado estérilmente la vida de millares de seres, que si en el orden moral representan muchas lágrimas y muchos dolores del alma, en el orden material representan una pérdida superior á los millones en metálico que nos ha costado la guerra.

Las escenas que han presenciado las poblaciones en donde han echado anclas los vapores convertidos en hostiles y cementerios flotantes, han producido hondísima emoción en cuantos las han presenciado; y la lectura de los periódicos ha comunicado á toda España la nota tristísima de tan lamentable espectáculo.

La *Cruz roja* ha hecho prodigios para aliviar la suerte de los pobres repatriados, y todas las clases sociales, no sólo en los puertos de mar, sino en donde quiera que se ha presentado un soldado enfermo, se han esmerado en prestar socorros y en hacer más llevadera su desgracia á los que, aunque anémicos y demacrados, todavía han podido disfrutar la dicha de volver á la metrópoli, de encontrar admiración y cariño entre sus compatriotas, y por último de verse en el hogar donde nacieron. A fuerza de cuidados y de amor, recuperarán muchos las pérdidas fuerzas y volverán á ser útiles á su familia y á su patria.

Pero ¿y los millares de oficiales y soldados que han quedado por allá? Horroriza la guerra; y más aún que la guerra, las imprevisiones, deficiencias y otras causas de la vida íntima de los ejércitos, que hacen estériles los esfuerzos del valor y la abnegación, contribuyendo á las derrotas y calamidades.

Es de desear y de esperar que los cuidados de que son y deben ser objeto los repatriados, cambien por completo el aspecto del cuadro que tanto nos entristece y nos subleva contra los que han podido prever y evitar gran parte de lo que deploramos.

No es el Otoño, que empieza ahora, la estación más propicia para disipar la melancolía que se ha apoderado de nuestro ánimo; pero el ser humano obedece á una ley ineludible: la de vivir, y vivir del mejor modo posible.

Las grandes catástrofes, las más doloro-

sas pérdidas, los sucesos que parecen condenar á los pueblos, á las familias ó á los individuos al más completo aniquilamiento, pasan como todo, y aunque dejen recuerdos penosísimos, en nuestro lacerado espíritu se despierta el instinto de conservación y mientras hay vida se procura vivir.

El mejor modo de contribuir á la regeneración de la patria es que todos empleemos nuestras energías en tan noble y provechosa tarea. Pero si persistimos en la tristeza, si no hacemos más que considerar lo que se ha perdido y lamentar las desdichas que nos han sorprendido y consternado, perderemos las fuerzas en esta estéril contemplación, sin lograr nuestro anhelo.

No; hay que decir como nuestros abuelos y nuestros padres dijeron siempre: *no importa, adelante; tras de los tiempos malos vienen los buenos; que la dolorosa lección nos sirva de experiencia. ¡Dios sobre todo!*

Ya es una gran cosa la generalidad con que se reconocen los errores cometidos, y los vivos y unánimes deseos que hay de no volver á incurrir en ellos.

La Providencia aprieta pero no ahoga, como dice el antiguo y siempre verdadero refrán. La cosecha es este año abundante; por otra parte las mismas desgracias de la patria contribuyen á que los buenos se unan, como las desgracias de las familias ponen término á las rencillas y estrechan los lazos de los que sienten correr por sus venas la misma sangre; y esto es un bien que atenúa el mal.

Con buena voluntad venceremos la crisis que venimos atravesando; y hasta los políticos, que siempre van á su negocio, se convencerán de que por ahora y durante algún tiempo, el mejor negocio es curar al enfermo y procurar la salud y robustez indispensables, para que sane y viva, porque si ahora muriera, hasta los aspirantes á la herencia se llevarían gran chasco.

Al cesar el calor, que con el desfallecimiento físico que produce aumenta el desfallecimiento moral, termina la somnolencia y comienza la quince.

Dentro de la quince ó veinte días habrán regresado á sus casas los que salieron á veranear; reanudarán sus tareas que les abandonaron perezosos, para buscar en el descanso nuevas energías; tornarán del extranjero los comerciantes con las novedades en todos los ramos de la industria, y particularmente de los relacionados con el traje y adorno femeniles, y la industria nacional ganará con el trabajo la batalla que hemos perdido por las malas artes de la política. Abrirán sus puertas los teatros, porque si necesita alimentos el cuerpo, el espíritu necesita también distracción y recreo; todas las actividades desmenuarán en la vida social la fecunda misión que les está encomendada, y aunque no olvidemos los desastres sufridos todo lo que ha pasado nos parecerá dentro de poco un sueño ó una horrible pesadilla.

Confiado en que para mis próximas crónicas habrá que comentar asuntos menos penosos y melancólicos que el que ha servido de tema á la presente, me despido por hoy de las lectoras, anunciándolas que también nosotros nos proponemos poner en juego todos los medios de serles útiles y agradables.

EL ABATE.

Con este número repartimos á las señoras suscriptoras á la 1.^a Edición y la Edición completa, la cubierta correspondiente á la Serie 6.^a de RETRATOS DE MUJERES y la de la 7.^a que comenzará á repartirse con el próximo número.—La 7.^a Serie consta, como anunciamos, de las novelas HISTORIA DE UN MINUTO y DOS CASOS DE AMOR.

Preguntas y Respuestas

Ramo de flores.—Puede V. estar segura de no cansarme nunca con sus preguntas por largas que sean: 1.^a El crespon de lana negro es tejido que solo se emplea para trajes de luto; en cambio el crespon de seda negro se utiliza mucho para adornar trajes de color.—2.^a El edredón á que se refiere V., quedará como nuevo variando las cenefas y velando el fondo de raso azul pálido por medio de aplicaciones de encaje crema.—Para las cenefas, que deben ser abullonadas, puede V. emplear raso azul en tono más oscuro que el del fondo, ó azul crema. Los contornos se rematan con un grueso cordón de pasamanería de seda que forma en las esquinas lazos de cuatro cocas.—3.^a Cortinajes de etamine crudo con anchas cenefas bordadas á punto de cruz con algodones de colores. Las abrazaderas se hacen también de etamine bordada.—3.^a No, señora; todos los modelos de chaquetas de Otoño no tienen el mismo largo: las hay que solo dejan al descubierto la tercera parte inferior de la falda; otras pasan unos 25 centímetros de la cintura y otras marcan un término medio entre éstas dos medidas. Si la prenda en cuestión no corre á V. mucha prisa, la aconsejo que demore un poco su confección, pues hemos de publicar en los próximos números lindos modelos de chaquetas de Otoño que seguramente alcanzarán la suerte de agrado á V.—5.^a Los peinados para *soirée* son muy altos, y en ellos figuran muchos bucles y rizitos sueltos.—Nada tiene V. que agradecerme.

N. D. de P.—Si, señora; podemos facilitar á V. los dibujos que necesita, como encargo particular.—El nombre de dos tamaños para

sábanas y almohadas de diario costará á V. 5 pesetas. El primero, para la sábana, tendrá 15 centímetros de alto y 10 centímetros el destinado á la almohada, que son las medidas más corrientes tratándose de juegos de cama de diario.—Aconsejo á V. que emplee para el bordado de toda clase de lencería, algodón blanco. El hilo chino y filipino se estropea mucho con el frecuente lavado á que hay que someter la ropa blanca.—Diga V. á esa señorita que se anime á escribirme, segura de que trataré con sumo gusto de disipar cuantas dudas se la ofrezcan en la ejecución de la linda labor que proyecta.

D. D. B.—Sí, señora; todavía se usan; pero más para gabinetes que para salas y comedores.—Este Otoño se usarán muchos trajes de lanilla de colores lisos: azul zafiro, caoba, verde hoja seca, etc.—Nada tengo que dispensar á V., y si mucho que agradecerle.

Mariposa.—Contestación á sus preguntas por el mismo orden con que me las dirige: 1.ª Muchas veces la culpa de que siente mal un cuerpo, la tiene la mala colocación de las piezas del patrón sobre la tela. Si el hilo de esta no sigue las líneas convenientes, las piezas se desfiguran y no hay medio de que el cuerpo quede perfecto por esmerada que sea la prueba. En todos los croquis de los patrones cortados repartidos con la Segunda edición y la Edición completa de nuestro semanario, están dibujadas las piezas sobre un fondo que figura la tela doblada, de manera que siguiendo las indicaciones de dicho croquis con un poco de atención, resultará sencillo cortar el patrón en debida forma.—2.ª Una entretela de linón flojito que sostenga la seda sin prestarle exagerada rigidez.—3.ª Los pañuelos de batista para caballero, tienen los jaretones estrechitos y se marcan con un nombre ó enlace de dos cifras, bordados en una de las puntas.—4.ª Las noticias que desea V. acerca de los sombreros de Otoño, las encantaré en el Carnet del presente número.—5.ª El forro debe ser de seda de idéntico color al del paño.—6.ª Las peinetas de concha siguen muy en favor y las usan indistintamente las señoras y las señoritas.

7.ª El Agua de los Alpes es la preparación mejor que conozco para fortalecer y embellecer el cabello deteriorado por el agua del mar.—8.ª Una dedicatoria debe ser ante todo personal; así es que no facilito á V. el borrador que desea, porque la personalidad es de las pocas cosas que no se pueden prestar. Escriba V. al pie de su fotografía lo que se la ocurra, segura de que tendrá mucho más valor que cuanto yo pudiera decirle.—Cuando tenga V. la muestra del traje de paño, no deje de enviármela y tendré mucho gusto en indicar á V. una hechura moderna y elegante.

Admiradora de las Bellas Artes.—Felicito á V. por sus aficiones.—La meridiana de peluche verde musgo, admite muy bien como adorno una ancha banda de raso blanco rodeada de un fleco de borlitas de seda de tonos rosa y verde pálido. El fondo de dicha banda debe lucir un rameado bordado al pasado, ó una cenefa bordada con trencillas metálicas.—Muchas gracias por la amable propaganda que hace usted entre sus numerosas amigas, de nuestra querida revista.

Andaluza del Poniente.—El pantaloncito de sarga blanca puede tener por complemento una blusa marinera de lana azul ó encarnada, con cuello vuelto y plastrón blancos.—El procedimiento que cita V. es excelente, y no debe vacilar en emplearlo.—Para reformar el traje á que alude, necesita V. un tejido que combine con la tela que tiene, V. y que dicho sea de paso, me parece escasa; tejido que puede ser seda fantasía, terciopelo liso ó seda otomana.—El patrón de una chaqueta novedad cuesta 2 pesetas.—Quedo á sus órdenes.

Aragonesa rubia.—Tiene V. razón al decir que las manchas de tinta se quitan difícilmente de la madera; pero si es difícil, no es imposible, pues sé de algunos casos en que han desaparecido sin dejar la menor huella empleando el procedimiento siguiente: Se empieza por frotar la madera manchada de tinta con un pedazo de lienzo fuerte humedecido en agua muy caliente. Después se pasa repetidas veces por las manchas un pin-

cel mojado en una mezcla compuesta de ácido nítrico y agua pura en partes iguales, y por último, cuando las manchas ya no existen, se aclara la madera con agua fría.—Las chaquetas resultan más elegantes que las esclavinas, tratándose de un abrigo de vestir.—Los botones á que V. alude son de terciopelo negro ó de color, con aplicaciones de filigrana de acero ó plata antigua.—El color caoba está muy de moda, y también la escala completa de los colores azul y gris.—Agradezco infinito las cariñosas frases que me dedica V., y que la acreditan de tan indulgente en sus juicios como amable y simpática en el trato.—Tomo nota del seudónimo y con él nos entenderemos siempre que V. lo estime conveniente.

Una suscriptora de centro.—El color rojizo á que V. se refiere, se consigue echando en la preparación una corta cantidad de cochinilla finamente pulverizada. Para el clarificado, se filtra el líquido con auxilio de papel de filtrar.—Deben lavarse diariamente con agua de salvado en la que se hayan disuelto previamente tres ó cuatro pedacitos de almidón.—No las merece.

B. D. R.—Necesita V. unos 7 metros de paño.—Sí, señora; y los trajes corte de sastre están muy de moda este Otoño, y tendrán por complemento lindas camisetas de batista y sedalina.—Debe V. colocarla en un ángulo del gabinete.—Un modelo de velillo de butaca bonito y muy fácil de ejecutar, consiste en un pedazo de tul griego color crudo, que se cubre con otro pedazo de raso azul ó grana, recortado formando motivos ó arabescos que dejan al descubierto el tul. Los contornos del raso recortado, se rematan y fijan al fondo de tul por medio de trencillas metálicas, que también se emplean para festonear los contornos del velillo.—Cúeslan de 20 á 25 pesetas.—Muchas gracias por su atención.

Zaida.—Los tejidos plegados mecánicamente son de altísima novedad y se emplearán mucho para confeccionar trajes y abrigos de Otoño y de Invierno.—Es seguro que dominarán las chaquetas entalladas.—Los cuer-

pos cortos se usarán con preferencia para trajes de baile y teatro.—Muchos bisecitos de terciopelo, desempeñando el papel de cenefas.—Ya sabe V. que puede disponer como guste de mi inutilidad.

LA SECRETARIA

Recetas de la mujer casera

Para planchar con brillo camisas de caballero.—En dos litros de agua, se disuelven 250 gramos de almidón, 250 de borax y un pedazo de jabón blanco del tamaño de un huevo. Esta solución se aplica á las pecheras, cuellos y puños, y se procede al planchado, cuidando de que las planchas estén muy limpias. Con la cantidad de ingredientes indicada, pueden plancharse veinte camisas, teniendo cuidado de conservar la preparación en lugar conveniente, y de diluirla muy bien antes de usarla.

Glorias de España

Esta semana se reparte el tomo 17.º titulado: COVADONGA. Precio: 10 céntimos.

Seguen de venta los tomos: EL COMBATE DEL CALLAO; LA VIRGEN DEL PILAR DICE... (Primer sitio de Zaragoza); EL ALCALDE DE MOSTOLES (2 de Mayo de 1808); HEROISMO ARAGONÉS (Segundo sitio de Zaragoza); LA BATALLA DE LEPANTO, LOS SOMATENES DEL BRUCH; LA BATALLA DE BAILÉN; MARÍA PITA (Defensa de la Coruña en 1589); EL SITIO DE GERONA; UNA DERROTA GLORIOSA (Trafalgar); LA BATALLA DE LOS CASTILLEJOS (Episodios de la guerra de Africa); ¡QUE VIENE EL DRAKE! (Defensa de Puerto Rico); LA BATALLA DE SAN QUINTÍN; EL GENERAL PIERRA DE PALO; EL PRIMER GUERRILLERO (Juan Martín el Empecinado); IGNACIO DE LOYOLA. Precio de cada tomo: DIEZ céntimos.

Pídanse en los Centros de suscripciones, Librerías ó puestos de periódicos, ó á las oficinas de LA ULTIMA MODA, Velázquez, 56. Apartado de Correos núm. 24, Madrid.

AGENTE EXCLUSIVO DE "LA ULTIMA MODA," PARA LOS ANUNCIOS EXTRANJEROS: M. A. LORETTE, DIRECTOR DE LA SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITÉ, RUE DE CAUMARTIN, 61, PARIS

Las Personas que conocen las **PILDORAS DEL DOCTOR DEHAUT DE PARIS**

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demás purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, según sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO
PASTILLAS y POLVOS
PATERSON
con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD Adh. DETHAN, Farmacéutico en PARIS

PILDORAS y JARABE de BLANCARD
con Ioduro de Hierro inalterable CONTRA

la Anemia, la Pobreza de la Sangre, la Opilación, la Escrófula, etc.

Exigir el Producto verdadero con la firma BLANCARD y las señas 40, Rue Bonaparte, en Paris.

Precio: PILDORAS, 4 fr. y 2 fr. 25; JARABE, 3 fr.

Agua Léchelle
HEMOSTATICA. — Se receta contra los flujos, la clorosis, la anemia, el apocamiento, las enfermedades del pecho y de los intestinos, los espantos de sangre, los catarros, la disenteria, etc. Da nueva vida á la sangre y entona todos los órganos. El doctor HEURTELoup, médico de los hospitales de Paris, ha comprobado las propiedades curativas del Agua de Léchelle en varios casos de flujos uterinos y hemorragias en la hemostasis tuberculosa.

DEPOSITO GENERAL: Rue St-Honoré, 165, en Paris.

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

Depurativo SIMPLE. Exclusivamente vegetal Prescrito por los Médicos en los casos de **ENFERMEDADES CONSTITUCIONALES** Acritud de la Sangre, Herpetismo, Aene y Dermatitis.

El mismo con IODURO DE POTASIO Empleado como tratamiento complementario del ASMA, este medicamento es igualmente SOBERANO en los casos de Gota, Reumatismo crónico, Angina de Pecho, Enfermedades Específicas hereditarias ó accidentales, Escrófula y Tuberculosis. Folleto según los últimos trabajos de MÉDICOS ESPECIALES.

CH. FAVROT y C^{ia}. Farmacéuticos, 102, Rue de Richelieu, PARIS. Todas Farmacias de Francia y del Extranjero.

GARGANTA VOZ y BOCA
PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Eritacion que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs. PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emision de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmacéutico en PARIS.

PUREZA DEL CUTIS
— LAIT ANTYPHÉLIQUE —
LA LECHE ANTEFÉLICA

pura ó mezclada con agua, disipa PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA SARPILLIDOS, TEZ BARROSA ARRUGAS PRECOCES EFLORESCENCIAS ROJECES

Pone y conserva el cutis limpio y terso

Exigir el Sello de la F^{ma} DETHAN, Farmacéutico en PARIS.

VINO AROUD
MEDICAMENTO-ALIMENTO, el más poderoso REGENERADOR prescrito por los MEDICOS.

DOS FORMULAS:

I — CARNE - QUINA En los casos de Enfermedades del Estómago y de los Intestinos, Convalecencias, Continuación de Partos, Movimientos Febriles é Influenza.

II — CARNE-QUINA-HIERRO En los casos de Clorosis, Anemia profunda, Menstruaciones dolorosas, Fiebres de las colonias y Malaria.

Estas dos formulas existen tambien bajo forma de Jarabes de un gusto exquisito é igualmente muy recomendados por el mundo medical.

CH. FAVROT y C^{ia}. Farmacéuticos, 102, Rue Richelieu, PARIS, y en todas Farmacias.

ANEMIA CLOROSIS, DEBILIDAD
Curadas por el Verdadero **HIERRO QUEVENNE**
Único aprobado por la Academia de Medicina de Paris. — 50 Años de éxito.

PAPEL WLINSI Soberano remedio para la rápida curacion de las Afecciones del pecho, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de Paris.

Depósito en todas las Boticas y Droguerías. — PARIS, 31, Rue de Seine.

El mejor Calmante
JARABE BERTHÉ

contra: Tos, sea cual fuere su causa, Resfriados, Gripe, Coqueluche, Males de Garganta, Dolores de Estómago, Dolores de Vientre en las mujeres, Jaquecas, Agitación nerviosa, Insomnio y todos los Padecimientos indeterminados.

PASTA BERTHÉ, complemento del tratamiento.

EXIJANSE el Sello del Estado francés y la Firma:

FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faub^o Saint-Denis, PARIS

Dentición
JARABE DELABARRE
Jarabe sin narcótico.

Recomendado desde 30 años por los Facultativos Facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los Accidentes de la primera dentición.

Exigir el Sello de la "UNION des FABRICANTS" y la Firma del D^r DELABARRE.

FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faub^o St-Denis, Paris, y Farmacias.

PATE EPILATOIRE DUSSEY

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 años de éxito, y millares de testimonios, garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos emplee el PILIVORE DUSSEY, 1, rue J.-J. Rousseau, París.

Reservados todos los derechos de propiedad artística y literaria.

MADRID.—Imprenta particular de «La Ultima Moda».